

GESTIÓN TECNOLÓGICA COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO LOCAL EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO: UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD VENEZOLANA

Albino Piñeiro (1)
Niria Quintero (2)
Bladimir Díaz (3)

Universidad del Zulia

RESUMEN

El nuevo orden mundial exige transdisciplinaridad en los avances científicos –tecnológicos y en el desarrollo de países enmarcados en una visión holística y aproximación estratégica, capaz de generar un proceso con carácter multidireccional que considere la participación variada y de importantes actores propios de las comunidades en el diseño sobre estrategias para el desarrollo local. Se trata de asumir nuevos roles de política pública local. La Ley Orgánica del Poder Público Municipal (2005), en su artículo 112, establece que dentro de las funciones del Consejo Local de Planificación Pública Local conjuntamente con los consejos parroquiales y comunales se constituyen en el centro principal para la participación y protagonismo del pueblo en la formulación, ejecución, control y evaluación en las políticas públicas. Este es un nuevo estado de gobierno local donde predomine la articulación con el sector científico- tecnológico, productivo y la comunidad. En esta investigación se sigue un enfoque metodológico descriptivo-documental referente a los tópicos gestión tecnológica y desarrollo local específicamente en Latinoamérica y Venezuela. Este trabajo tiene como objetivo aportar información sistematizada y algunas reflexiones teóricas sobre el desarrollo local a través de la gestión tecnológica. Se concluye que es poca la importancia que ha tenido para el país el ámbito científico tecnológico como estrategia de desarrollo local, así como la percepción sobre gestión local como prestadora de servicios, sumando a esta situación la fuerte inercia de los viejos estilos de política local, asociada al clientelismo, que a su vez son factores limitantes del desarrollo propio de las localidades.

Palabras clave: Gestión tecnológica. Estrategia. Desarrollo local. Gestión local.

(1) Doctor en Ciencias Gerenciales. Magíster en Gerencia de Empresas. Magíster en Dirección y Gestión Pública. Profesor del Programa Ciencias; Económicas y Sociales Núcleo LUZ-COL. email: albino112@cantv.net; (2) Magíster en Gerencia Financiera. Especialista Desarrollo Organizaciones Inteligentes, Profesora Programa Ciencias Económicas y Sociales LUZ-COL Email: nquintero11@cantv.net, (3) Magíster en Ciencias de la Comunicación, Profesor Programa Ciencias Económicas y Sociales Universidad del Zulia, Núcleo COL Email: bladimirdiaz@cantv.net

Recibido:	Julio 2005
Acentado:	Septiembre 2005

TECHNOLOGICAL MANAGEMENT AS AN STRATEGY OF LOCAL DEVELOPMENT IN THE LATIN AMERICAN CONTEXT: AN APROACHMENT To The VENEZUELAN REALITY.

ABSTRACT

The new world order demands transdiscipline in the technological scientist advances and the development of countries framed in a holistic vision and strategic approach, able to generate a process with multidirectional character which considers varied participation and from important actors of the communities in the design on strategies for the local development. Is all about assuming new rolls of local public politics. The Municipal Public Power Organic Law (2005), on its 112 article, establishes that inside the functions of the Local Advice of Local Publish Planning, including parochial and communal advices, they are constituted in the main center for the participation and protagonism of the people in the formulation, execution, control and evaluation in the public politics. This it is a new state of local government where scientist, technological, productive and community predominate. In this investigation a descriptive-documentary methodological approach is being followed, referring to the technological management topics and local development specifically Latinoamerica and Venezuela. This work has the objective to give systematized information and some teorical reflections on the local development by the technological management. Finally, we can see it is very low the importance that the technological scientific issue has been taken by the government for the local development, as like the perception on local management like lender of services, adding to this situation the strong inertia of the old styles of local politics, associated to the clientelism, that are limitants as well factors of the own development of the localities.

Key words: Technological Administration. Strategy. Local development. Local Administration.

INTRODUCCIÓN

Las transformaciones que viven hoy en día las ciudades y comunidades demandan por parte de los gobiernos locales una reflexión sobre su capacidad real y tecnológica para enfrentar estas exigencias. El concepto de gobiernos locales como encargados de proveer servicios a los ciudadanos sin tomar en cuenta el entorno de la comunidad ya hoy en día no tiene vigencia; la globalización, la diversidad problemática presente, la relación de los actores

sociales y las transformaciones cuantitativas conllevan a dinamizar las estructuras de los gobiernos locales con el objeto de dar respuesta de calidad a las diferentes exigencias de la comunidad.

Se trata de asumir nuevos roles de política pública local donde predomine la articulación con el sector productivo, el sector científico y la participación de la comunidad que conlleven al diseño de estrategias de desarrollo local.

Una de las dificultades que se presentan en el campo de estudio de los procesos de desarrollo local a través de la gestión tecnológica, es que precisamente las experiencias prácticas adolecen de la falta de conceptualización del tema, y por tanto, a veces ni siquiera son visualizadas como tales por sus propios actores.

1° Consideraciones sobre la Gestión Local de la Economía Global

Para Hall (1995), la economía global está organizada sobre la base de centros direccionales capaces de coordinar, gestionar e innovar las actividades de las empresas estructuradas en redes de intercambio interurbano y, con frecuencia transnacional. En el centro de los nuevos procesos económicos están las actividades financieras, de seguros, inmobiliarias, de consultoría, de servicios legales, de publicidad, diseño, marketing, relaciones públicas, seguridad, obtención de información y gestión de sistemas informáticos. El conjunto de estas actividades, según Norman (1996) tienen algo en común, el desarrollo del flujo de

innovaciones que emergen desde los nuevos centros regionales, conforme se extiende la red de interacciones, en que se basa la economía global.

Lo que se observa es, por un lado, que los servicios avanzados son los sectores de actividad con el más rápido crecimiento en empleo y en proporción del Producto Interno Bruto (PIB) en la mayoría de los países, al haberse convertido en los sectores más dinámico e inversores en las principales áreas metropolitanas Enderwick, (1997). Por otro lado, si bien estas actividades están presentes en todas las grandes ciudades y en casi todos los países, los niveles superiores de la red de servicios avanzados se concentran en algunos nodos de ciertos países. Según Harasin (1996), dicha concentración sigue un modelo jerárquico entre centros urbanos con una concentración de las funciones de rango más importantes, en términos de calificación, poder y capital en las principales áreas metropolitanas del mundo

Para Borjas y Castells (1997), efectivamente, lo que nadie puede asegurar en las nuevas economías locales altamente globalizadas, es la permanencia de dicha jerarquía interurbana, máxime cuando la misma, está sujeta a una competición feroz en sectores tan volátiles como las finanzas o las inversiones inmobiliarias. La volubilidad del desarrollo de los centros urbanos, ilustra la extrema dependencia actual de las ciudades, sobre los flujos incontrolables de la inversión global.

Los autores concluyen, que en suma, la globalización de la economía, y en particular de los servicios avanzados que organizan y gestionan el conjunto del sistema, no conduce a la dispersión espacial de funciones, ni tampoco a la

concentración exclusiva de las funciones direccionales de unas pocas áreas metropolitanas. Es en la configuración de la red de nodos de las ciudades, donde toma beligerancia y demarca su ámbito el desarrollo económico local.

2° El Desarrollo Económico Local: una aproximación conceptual

Para Arocena (1997), el desarrollo local es un concepto complejo, en cuya interpretación confluyen diferentes lógicas y visiones del desarrollo. Sin duda, en el centro está la lógica del funcionamiento de la economía de mercado con las leyes que rigen los procesos de acumulación de capital y de distribución de rentas. El autor, adicionalmente plantea, que no se puede analizar un proceso de desarrollo local sin referirlo a la sociedad global en la cual está inscrito; al mismo tiempo, la afirmación del carácter relativo de la noción de "local" permite reconocer la inscripción de lo "global" en cada proceso de desarrollo. Así mismo considera que no hay sociedad puramente local ni puramente global.

Así, la práctica de procesos sociales alrededor de la generación de riqueza y valores, perfilan el tipo de iniciativas y "situaciones de negociación entre diferentes racionalidades" en su factibilidad económica y cultural, significando el núcleo central en la planificación del desarrollo local. Las capacidades socio-económicas y culturales aprovechables se impulsan e integran por actores, con estrategias comunes, en procesos de planificación local promovidas institucionalmente.

Desde esta concepción el Desarrollo Local y su dimensión específica del Desarrollo Económico Local, se presenta como incipientes realidades en marcha en el territorio Latinoamericano, tanto en su construcción conceptual, como en su carácter de prácticas promotoras del desarrollo. Es cierto, que los procesos de

desarrollo económico local se producen como consecuencia de la existencia de externalidades en los sistemas productivos locales, los cuales favorecen el surgimiento de los rendimientos crecientes, y por tanto el crecimiento económico, esta es una proposición que no estaba dentro de los supuestos de la teoría neoclásica del crecimiento de los años cincuenta y sesenta cuando se impuso como solución estructural, el modelo de sustitución de importaciones a estas economías.

Es a partir de los trabajos de Rosenstein-Rodan (1943), con su teoría del Gran Empujón; Hirschman (1958) con su interpretación de las vinculaciones hacia delante y hacia atrás y Perroux (1955) con la teoría de los polos de crecimiento; quienes sientan las bases que permiten argumentar que las economías de escala, a través de las externalidades, favorecen el aumento del bienestar local. Por consiguiente, el desarrollo económico local, parte de dos principios básicos: uno es la existencia de externalidades como condición necesaria para el desarrollo de una ciudad, comarca o una región; y el otro referido a la red de empresas industriales lo cual da lugar a una multiplicidad de mercados internos.

Por tanto, el Desarrollo Económico caracteriza a los sistemas productivos locales como un sistema de redes internas, en los que se dan relaciones de cooperación y competitividad entre las empresas, y a la red industrial como una forma de regulación y gobernación del sistema productivo, cuya estabilidad se basa en la potencia del sistema de relaciones y de intercambios dentro del distrito Hakansson y Johanson, (1993). Por consiguiente, las ciudades, comarcas o regiones, ganarán o perderán en función de la dotación de recursos humanos y naturales que tengan y de su vinculación a la economía global.

Al respecto Castells (1996), establece que la economía global, al ser asimétrica y policéntrica, la senda de desarrollo estará determinada por la capacidad de respuesta y de adaptación de las ciudades, comarcas y regiones a los desafíos de la competitividad.

Existe consenso para reconocer al Desarrollo Local, como proceso orientado, que en el juego sobre base territorial de concertaciones y alianza de actores, busca el mejoramiento en las condiciones de vida de las sociedades locales. Se revela al Desarrollo Local, como concepto y práctica compleja, cuya formulación requiere atender fundamentalmente a la noción multidimensionalidad. Importa en su construcción mirar e intervenir sobre el conjunto de relaciones sociales, políticas, económicas, institucionales, culturales y ambientales que juegan en el ámbito territorial, entendiéndolas como aspectos con entidad y características propias y diferentes.

Esta operación permite y requiere operar en el análisis de conjunto la complejidad de las interrelaciones locales y globales, y a su vez en las especificidades y particularidades que cada una de ellas cobra en la realidad local. Dentro de este marco, se considera al Desarrollo Económica Local, como dimensión constitutiva del desarrollo local, que desde su particular aporta y opera sinérgicamente con otras dimensiones no menos importantes como, la social, la institucional, política y cultural.

Su aporte se vincula centralmente con la generación de riqueza y empleo productivo a nivel local; fomentando el crecimiento económico equitativo y territorialmente equilibrado y una más democrática distribución de riqueza; conjuntamente se articula con la cohesión e integración social, el mantenimiento y

desarrollo de un referente de identidad (reconocido como palanca para el desarrollo), que estructure y de sentido a la vida y al proyecto de ese territorio específico.

Para Maza (1994), el desarrollo económico local, puede considerarse como una *macro-innovación*, ya que implica un cambio en el modo de aprovechamiento de recursos y de la fundación del trabajo referente al proceso de producción, el cual se proyecta al sistema social en su totalidad, ocasionando otros cambios en las relaciones humanas, en la organización gestonaria en la composición del poder y en la escala de valores. El autor plantea, que la continuidad de este proceso exige un flujo de innovaciones en diferentes alcances, de *micro-innovaciones*; donde la aceleración del proceso tiene lugar cuando ocurre una *innovación mayor*, o un conjunto sobre innovaciones interrelacionadas, estableciéndose una fuerza transformadora de gran alcance.

Se puede definir el desarrollo económico local Vázquez, (1999), como un proceso de crecimiento y cambio estructural, que se produce como consecuencia de la transferencia de recursos de las actividades tradicionales a las modernas, de la utilización de las economías externas y de la introducción de las innovaciones, generando el aumento del bienestar de la población de una ciudad, una comarca o una región. Cuando la comunidad local es capaz de utilizar el potencial de desarrollo y de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en denominarla desarrollo local endógeno.

Para Vázquez, (1999) las dimensiones en que se circunscribe el Desarrollo Económico Local son:

Deben ser parte fundamental de todo plan de desarrollo integral de la localidad.

Se refiere a procesos de acumulación de capital en ciudades, municipios o regiones concretas.

Promueve la generación de riqueza, la expansión democrática de la misma, la promoción de empleo y combate la pobreza de sus pobladores.

Algunos factores que permitirán avanzar en esa dirección son:

Orientar su gestión no sólo a políticas sociales, sino también a intervenir en las economías locales, es decir, promover la generación de más puestos de trabajo e incentivar la producción local.

La disponibilidad de mano de obra suficiente calificada para las tareas que se realicen.

Capacidad empresarial y organizativa fuertemente articulada a la tradición productiva de la localidad.

Una cultura atenta a las innovaciones y al cambio, para favorecer el desarrollo y la acumulación de capital en los sistemas productivos locales.

Estas dimensiones no sólo se apoyan en la capacidad de adquirir tecnología sino que también dependen de la capacidad innovadora del sistema productivo de cada localidad. Las empresas crean e introducen innovaciones en el sistema productivo como respuesta a las necesidades y desafíos del entorno, lo que genera modificaciones cualitativas en el propio sistema y propicia la dinámica de desarrollo.

Para el autor este concepto se apoya en la idea de que las localidades y territorio tienen un conjunto de recursos (económicos, humanos, tecnológicos, institucionales, y culturales) y de economías de escala no explotadas, que constituyen su potencial de desarrollo. Dentro de esta perspectiva para los autores D Arcy y Giussani, (1996) el concepto de desarrollo local se vincula, usualmente, a los procesos de industrialización endógena, es decir, a la dinámica económica de las ciudades, cuyo crecimiento y cambio estructural se organiza alrededor de la expansión de las actividades industriales utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio.

Esta dinámica económica de las ciudades debe estar impulsada por los múltiples actores que hacen vida en el ámbito local, destacándose los gobiernos locales, las empresas, centros de formación y/o capacitación, el gobierno central y la sociedad civil organizada. Lo anterior enfatiza que el desarrollo económico local, no puede ser alcanzado con la participación exclusiva de un sólo sector, institución o gremio, sino, por el contrario, se requiere de la participación de diversos actores territoriales, quienes deben asumir un rol de transformadores de su propia realidad en el ámbito económico, para asegurar mayor eficiencia, eficacia y flexibilidad de funcionamiento, incorporando nuevas formas de organización alejadas del burocratismo y cercanas al territorio.

Para Seldon y Pennase (1980) desarrollo económico por lo general, significa simplemente crecimiento económico. De una forma específica se emplea para describir los cambios económicos-sociales y de cualquier otro tipo que dan lugar al crecimiento. El desarrollo económico exige cambios en las técnicas de producción, en las actitudes sociales y en las instituciones. Estos cambios pueden originar el crecimiento económico, el conservadurismo y la represión del cambio es probable que inhiban el crecimiento. Estos mismos autores opinan que, en los

países subdesarrollados el crecimiento requiere de un poder central más fuerte que haga cumplir las leyes existentes, en otros, puede exigir cambiar las costumbres sociales referentes al tipo y la cantidad de propiedad que los individuos pueden acumular, o las clases de alimentos que pueden comer.

Bajo estos enfoques, el desarrollo económico local es siempre un proceso que supone la formación de nuevas instituciones, el desarrollo de industrias alternativas, la mejora de las capacidades de la mano de obra existente para hacer mejores productos, y la promoción de nuevas empresas. Es necesario señalar, que hasta este momento a nivel latinoamericano, son pocos los municipios en donde los gobiernos locales han desarrollado transformaciones fundamentales vinculadas al ámbito económico.

3°.Contexto del Desarrollo Económico en Venezuela

En el orden económico, el origen de la mayor parte de los problemas que ha confrontado la economía venezolana en los últimos años, está asociada al mal uso que se ha hecho de la utilización de los recursos, la desviación de fondos, la renta petrolera sin alternativas de uso industrial, lo cual conduce a una mayor acumulación de endeudamiento, cuyos efectos negativos se ha reflejado en el ámbito económico, social y político Quintero y Ávila, (2004).

En relación a lo antes expuesto, Cornelius citado por Quintero y Ávila (2004) señala que el Foro Económico Mundial sobre competitividad se viene realizando desde 1979 en colaboración con la Universidad de Harvard, expresa que en el año 2002 participaron 80 países en el cual Venezuela en la lista de competitividad sobre el crecimiento económico ocupó la posición sexagésimo octava.

El segundo índice analizado, relacionado con la competitividad micro-económica es el nivel sostenible de productividad ocupando Venezuela la Septuagésima segunda posición, referente a este índice señala Cornelius (2002) que los países latinoamericanos son los más vulnerables y actualmente están intentando hacer frente a un ambiente de elevada fragilidad económica. Esta situación es consecuencia de la actual tendencia global de retroceso, de los problemas políticos internos y de la mala administración que lo ha conducido a una peligrosa espiral de incremento de la deuda y el déficit fiscal.

Venezuela ha fracasado hasta el presente sobre su desarrollo económico por no dominar el secreto estratégico de administrar con éxito los recursos necesarios para producir más y mejores bienes y servicios, según quedó demostrado en el reciente Foro Económico Mundial donde pasó a ocupar el 68 lugar en competitividad sobre crecimiento económico y la 72 posición en la competitividad micro-económica.

4°. Existencia de Recursos para el Desarrollo Local

Para Villaverde (1998), cuando se habla de recursos en un proceso de desarrollo local, se está haciendo referencia a un concepto extremadamente relativo, dado que su valor depende, casi exclusivamente, de las posibilidades existentes dentro de una determinada zona y de la estrategia global de desarrollo fijada para la misma.

La existencia de recursos en un área concreta no es una condición suficiente por si misma para que se origine un proceso de desarrollo económico, pero si una condición necesaria, de tal manera que aunque su existencia es

imprescindible, sino se le da una utilización adecuada, dentro de un conjunto coherente, no se alcanzará una situación exitosa.

A nivel local, se identifica la existencia de una determinada estructura productiva, mercado de trabajo, capacidad empresarial, recursos naturales, estructura social y política, tradición y cultura, en base a los cuales puede articularse el crecimiento económico local, y en consecuencia la mejora del nivel de vida de la comunidad.

De esta manera potenciando los recursos existentes, una comunidad por iniciativa propia, puede encontrar soluciones a sus problemas a través de nuevas ideas y proyectos. Sin embargo, el desarrollo local no debe limitarse al mero aprovechamiento de los recursos, sino debe entenderse también, como la posibilidad que tiene potencial endógeno existente en el área para ser movilizado en aras de satisfacer las necesidades básicas de la población.

Para Lázaro (1997), los recursos para potenciar el desarrollo local comprende:

- Los recursos físicos, que corresponde a la infraestructura en el Desarrollo Local;
- Los recursos humanos, los cuales potencian el desarrollo;
- Los recursos económicos-financieros, como instrumentos de iniciativas económicas para la creación de empresas y empleos;
- Los recursos socio-culturales, constituyen los valores, creencia, idiosincrasia del ámbito local y;
- Los recursos tecnológicos, que corresponde al progreso tecnológico y el desarrollo local.

Aunque la tecnología constituye un elemento de vital importancia en el comportamiento económico de cualquier área, esto no implica que las actividades de alta tecnología sean las únicas que se puedan adoptar para solucionar los problemas regionales o locales. La situación geográfica de recursos naturales y la accesibilidad son factores físicos que tienen grandes incidencias en las características y en la economía de una determinada zona. Sin embargo, dentro de los recursos que determinan el potencial de crecimiento y desarrollo de una región, el stock de infraestructuras, entendidas éstas en un sentido amplio como capital social fijo, constituyen un elemento esencial de la actividad socioeconómica regional en términos de ingresos, productividad y empleo.

5° La Gestión Tecnológica y el Desarrollo Local

La gestión tecnológica para Paredes., (1996), es el conjunto de actividades estratégicas de carácter técnico-gerencial que se implementan en una organización productiva, para orientar el manejo y control de la variable tecnológica, a través de procesos y metodologías que sirven para manejar la productividad de la organización a los fines de maximizar sus resultados.

Una de las condiciones necesarias para que el progreso tecnológico se convierta en desarrollo económico es que las empresas y los gobiernos locales adopten las nuevas técnicas y el conocimiento tecnológico se difunda. La innovación no puede separarse de la difusión, y para que el impacto sea efectivo las medidas que se tomen en cuanto a políticas de innovación deben complementarse con una política paralela de transferencia y difusión de las nuevas tecnologías.

En la actualidad, existe una amplia gama de iniciativas encaminadas a mejorar el nivel y el uso efectivo de la infraestructura tecnológica local y aumentar el grado de calificación técnica. Entre ellas estaría la creación de los parques tecnológicos y científicos, los cuales responden al deseo de captar centros especializados de alta tecnología que gracias a la difusión de las innovaciones mantengan la producción local a un nivel competitivo en precio y calidad.

6° El Estadio Local de la Gestión Tecnológica en Venezuela

Para Ordoñez (2002), una de las mayores debilidades de los sistemas de ciencia y tecnología en América Latina es la carencia de canales formales de interacción que promuevan objetivos colectivos. Igualmente, los procesos y dinámicas de las actividades de la ciencia, la tecnología y la innovación (C-T-I) que se requieren para encarar la globalización suelen verse truncados por la ausencia de información confiable y relevante. Lo anterior, sumado a la tradicionalmente baja inversión y escasa demanda de conocimientos científicos e innovaciones tecnológicas, se traduce en importantes obstáculos al desarrollo de las sociedades latinoamericanas.

Es conveniente resaltar que los organismos avocados en Venezuela a la ciencia y las tecnologías, adolecen de una generalizada falta de capacidad de gestión, predominando criterios académicos de formulación y evaluación de proyectos y programas, a los que se agrega una serie de pragmatismo administrativo que desconoce casi totalmente las tecnologías modernas.

La gestión de ciencia y tecnología exige el conocimiento de ciertos temas específicos: las relaciones investigación-formación-industria, la tecnología y los

mercados de tecnologías, las prioridades de orientación de la investigación, las regulaciones del trabajo de investigadores y personal científico-técnico, entre otros; los cuales se encuentran ausentes en los incipientes mecanismos de intervención tecnológicas, asumidos por la gerencia pública local.

A pesar de los valiosos esfuerzos realizados en Venezuela durante los últimos 40 años en materia de diseño de políticas públicas en ciencia, tecnología e información (CTI), se aprecia un déficit que debe ser visto como una gran debilidad a la hora de evaluar lo realizado en ese ámbito; existen hechos tangibles que exponer, pero de poco peso específico y muchos de ellos sin continuidad, con altas y bajas, sin establecer compromisos reales de mediano y largo plazo por parte de los gestores de la ciencia y tecnología y sin el respaldo y monitoreo correspondiente para que hayan tenido un impacto adecuado.

Al revisar la historia de la producción, análisis y uso de indicadores de ciencia, tecnología e innovación en Venezuela, se observa que han sufrido importantes transformaciones desde los primeros intentos de medición de las actividades científicas hace casi cuarenta años (Testa, 2002). Igualmente sucede con las políticas públicas en esta materia, que no se han consolidado adecuadamente y eso se aprecia al revisar los indicadores que se utilizan para revisar las tendencias macro de los países, y que en el caso de Venezuela están por debajo de lo esperado.

La dinámica manejada en el país para mediar intereses diversos y contradictorios de un sociedad que debe manejar al mismo tiempo el orden macroeconómico, la escasez económica y la desigualdad social, no permitió el desmontaje de un círculo vicioso que lo ha caracterizado y lo mantiene rezagado;

además las políticas públicas que se aplicaron fueron insuficientes o inadecuadas para construir un verdadero sistema nacional de innovación en el mediano plazo, a pesar de los recursos económicos que han ingresado al fisco nacional en los últimos 40 años, básicamente por concepto de petróleo, que superan a los ingresos per cápita de todos los países de la región, y el potencial que sigue teniendo Venezuela en cuanto a recursos naturales y talento humano.

El ente nacional encargado en Venezuela, para fomentar y gestionar las políticas de ciencia, tecnología e información (El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), hoy FONACIT), no ha tenido la capacidad de consolidar una política científica, capaz de hacer uso del potencial científico y tecnológico de acuerdo con los objetivos de un desarrollo integral, tanto social como económico y cultural.

7° Reflexiones Finales

Se puede concluir que en Venezuela no se ha tomado real conciencia de la importancia del proceso y la información en el ámbito científico-tecnológico, por lo cual no es visto como materia prioritaria. A pesar de que todas las sociedades del planeta están vinculadas por la “red”, por el auge de los transportes aéreos y por la multimedia; en mayor o menor grado resulta imposible actuar, administrar una empresa o gobernar un país sin recurrir a los datos de la ciencia; resulta paradójico la realidad de este ámbito en nuestro país.

A nivel Latinoamericano, las comunidades locales han pasado por un fuerte proceso de aprendizaje sobre el fenómeno de ajuste y de la reestructuración productiva, teniendo como basamento la gestión desarrollada en la ciencia y la

tecnología. Ante problemas como el desempleo, caída de la producción y pérdida de mercados, los gestores públicos se plantean la necesidad de mejorar la respuesta local a los desafíos que significa el aumento de la competitividad y la demanda.

Sin embargo, en Venezuela lejos de ser la norma que las autoridades locales asuman este rol, todavía lo “normal” es que predomine una concepción de lo local como de prestador de servicios, sumando a esta situación tanto la penuria de los recursos financieros y humanos, como la fuerte inercia de los viejos estilos de política local asociada al exacerbado clientelismo; que a su vez son factores limitantes del desarrollo propios de las localidades.

REFERENCIAS

- Arocena, G. R. (1997). **Alternativas de la Educación Superior ante los escenarios posibles de la Región: Algunas observaciones para la decisión en: La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe.** Cresal/UNESCO. Caracas, Venezuela.
- Borjas, J. y Castells, M. (1997). **Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información.** Grupo Santillana de Ediciones, Madrid, España.
- Castells, M. (1996). **La Sociedad Red.** Alianza Editorial, Madrid, España..
- Cornelius (2002), Foro Económico Mundial sobre competitividad Diario La Verdad Economía p.C4 domingo 17 de noviembre.
- D Arcy, E. y Giussani B (1996) Local Economic Developmenet: Changing the Parameters?, en Entrepreneurship and Regional Developmenet No.8:159-178.
- Hakansson, H. y Johanson, J. (1993). **The Network as a Governance Structure. Interfirm Cooperation Beyon Marketsand Herarchies.** Routledge, London
- Enderwick P.(1997) Multinational service firms Routledge. Londres.

Hall, P. (1995). **“Towards a General Urban Theory”**. Longman Australia, Sydney. p-p.3-32.

Harassin, L. (1996) *Global Networks*, MA.MIT Press.Cambridge

Hirschman, A. (1958). **The Strategy of Economic Dynamic**. Yale University Press, New Haven.

La Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2005) *Ley Orgánica del Poder Público Municipal*. Gaceta Oficial No.38.204. 8 de junio Gráficas 2021 C.A.

Lázaro, L. (1997). **El papel de las infraestructuras en el Desarrollo Regional**. Ministerio de Economía. Madrid.

Maza, D. (1994). **El Desarrollo Económico como Problema**. Centro de Estudio del Desarrollo. Universidad Central de Venezuela.

Norman, A.L. (1996). **Informational society. An economic theory of discovery, invention and innovation**. Kluwer Academic Publishers, Bostón.

Ordóñez, G. (2002). **La experiencia colombiana en la puesta en marcha del observatorio de Ciencia y Tecnología (OCT)**. Cuadernos del Cendes, N° 51, año 19. Caracas, Venezuela.

Paredes, L. (1996). **Una contribución Teórico-Methodológico al estudio de la Gestión Tecnológica**. FUNDACITE. Maracaibo, Venezuela

Perroux, F. (1955). **Note sur la notion de pole croissance**. en *Economie Appliquee*, 7:307-320.

Quintero N y Ávila M. (2004) *Proyecto Empresarial: Reto de la Universidad del Zulia para despertar el espíritu empresarial del estudiante e impulsar el desarrollo sustentable de la región*. Telos Vol.6,No.3 377-378

Rosenstein-Rodan, P. (1943). **Problems of Industrialization of Eastern and South-Eastern Europe**. En *Economía Journal*, N° 53:202-211.

Seldon A.y Pennase F.(1980) *Diccionario de Economía: Una exposición Alfabética de conceptos económicos y su aplicación* Editorial del Valle de México S.A.

Testa, P. (2002). **La red desarticulada: elementos para una aproximación al Sistema Nacional de Innovación en Venezuela**. Trabajo presentado al CONICIT a solicitud del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), pp. 37-58, Caracas

Vázquez, A. (1999). **Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre el desarrollo**

endógeno. Ediciones Pirámide, Madrid, España.

Villaverde, J. (1998). **Los desequilibrios regionales en España.** Instituto de Estudios Económicos. Madrid.